
PASAJE DE LENGUAS

ROSE-MARIE MARIACA FELLMANN

El psicoanálisis a través de Lacan ha, efectivamente, usado términos —no así discursos— de diversas disciplinas, principalmente provenientes del campo de la literatura, de la lingüística y de las matemáticas, con algunas particularidades muy específicas. Fueron varios los elementos que Lacan retomó de otros campos para pensar cuestiones psicoanalíticas, que adquirieron otra precisión al pasar al registro del inconsciente. Esto es parte de lo que se puede, también ¹, denominar ‘pasaje de lenguas’, es decir, cuando un término proveniente de las ciencias sociales, política, filosofía, matemáticas, etc., pertenecientes al registro preconscious-consciente, pasan al registro del inconsciente y/o a la inversa ², es decir, cuando significan algo distinto dado el registro y contexto diferente al que son insertos.

Una primera precisión. En psicoanálisis, cada elemento es tomado en su particularidad, de modo que las generalizaciones no son válidas; es un saber totalmente antagónico a lo que son los criterios científicos actuales. Me refiero a los estudios de laboratorio repetidos, que pasan luego a su inmediata aplicación generalizada a las masas. Con este proceder la ciencia elimina al sujeto como ente único, individual y particular, en tanto el psicoanálisis opera al nivel de la particularidad, del sujeto. Por ejemplo, la literatura, la crítica literaria, aunque no es científica en el sentido estricto del término, por su objeto de estudio, responde a los cánones de los criterios de cientificidad del siglo XX. Me refiero a que trata de establecer, para un análisis de texto, criterios válidos para una aplicación generalizada, aunque determinado análisis sea válido sólo para un texto preciso. Esto marca claramente una diferencia entre estas dos disciplinas. En psicoanálisis, el análisis de un caso es válido únicamente para ese caso. Hacer generalizaciones lleva únicamente a una burocratización que va en detrimento de la clínica analítica y/o a establecer clasificaciones al estilo psiquiátrico, que tampoco son propias del terreno analítico. De modo que la diferencia es importante; las especificidades de cada campo determinan su modo de operación y definen su particularidad en cuanto al sentido y significado que otorgan a sus términos.

Psicoanalista. École lacanienne de Psychanalyse. / mariacafellmann@att.net.mx

Segunda precisión. En psicoanálisis se descifra. Descifrar significa realizar una lectura. Esta lectura implica 'leer con el escrito' y es la lectura que Lacan realizó de la obra de Freud; Freud era psicoanalista y el contexto era el mismo. 'Leer con el escrito' es poner en relación el escrito con el escrito³ a través de una transliteración. La transliteración interviene en la lectura uniendo un texto con otro, es una lectura literal. Escribir con el escrito es cifrar, y leer con el escrito es descifrar. Toda formación del inconsciente es un cifrado. Descifrar no es traducir, operación que pone el acento en el sentido, ni es transcribir que pone el acento en el sonido; "es la transcripción de la palabra hablada a la escritura, este modo determina lo que se denomina la escritura fonética. Un sonido por letra, una letra por sonido⁴". Descifrar es una operación que consiste en poner el acento en la letra. Regula lo escrito, no en el sentido ni en el sonido, sino en la letra a través de una operación de transliteración. Es la transferencia de una escritura a otra, pero, para poder hacerlo, es necesario reconocer en el escrito los significantes, la literalidad.

"La transliteración es el nombre de esta operación en donde lo escrito pasa de una manera de escribirse a otra manera⁵". Escribe la homofonía, produciendo otro texto, por ejemplo, "*un sou est un sou*⁶" "un centavo es un centavo" presenta dos ocurrencias en una misma palabra, es decir, dos sentidos diferentes. En el primer caso remite a la moneda y en el segundo al sentido que puede tener esa moneda para alguien en particular, por ejemplo, para un avaro tendrá el sentido de ser el inicio de una fortuna.

Así es como la homofonía escribe otro texto. Toda formación del inconsciente es un jeroglífico, en el sentido en que primero se resiste a la aprehensión inmediata, no es transparente y no se deja leer más que con un trabajo de desciframiento: a esto se denomina 'pasaje de lenguas'. En un psicoanálisis este trabajo reclama la asociación libre, es decir, que la palabra del psicoanalizante genere la emergencia del significante, de la letra.

Hay una diferencia entre aplicar un bagaje de conocimiento teórico a un caso y tomar algunos elementos provenientes de una fuente "externa" al psicoanálisis. Lacan lo que hizo fue tomar algunos términos que sirvieron de reflexión en el campo psicoanalítico, susceptibles de significar otra cosa que aquello por lo cual fueron primeramente concebidos, y los insertó en otro contexto. Eso marca el pasaje de lenguas, de un contexto a otro.

Por las características del campo psicoanalítico, esta lectura de desciframiento es específica y corresponde a su campo de trabajo, el inconsciente, y es válido también a la inversa, al aplicar términos lacanianos a otras disciplinas como las ciencias político-sociales, la terminología pasa a cobrar otro sentido. Entonces es extraído de su contexto originario y aplicado o usado en otro contexto, y ahí se hace necesario tomar en cuenta las especificidades lógicas y contextuales de cada disciplina: el inconsciente se rige por su propia lógica, que es muy diferente a la lógica conciente-ra-

cional en el que están insertas las ciencias político-sociales, la filosofía, la lingüística y demás ciencias.

Veamos una de las particularidades. No es Marx quien inventó la plusvalía, pero antes de él nadie ubicaba su función. La plusvalía corresponde en psicoanálisis al 'plus de goce'⁷ en el sentido lacaniano y no significa exactamente lo mismo que en Marx. Los contextos determinan su diferencia, uno responde a la regulación de las ciencias económicas en las sociedades y el otro a la regulación de la economía psíquica en el registro del inconsciente. Lacan dice que el plus de goce tiene *cierta*⁸ homología⁹ con la plusvalía (homología y no analogía) es decir, que hay una correspondencia entre ambos términos, pero no son lo mismo dados los contextos diferentes en el que están insertos.

Lo mismo sucede con el objeto 'a' en psicoanálisis, podemos reconocerlo de manera implícita en el pensamiento de Marx (como resultado de la plusvalía), aunque no es lo mismo. De acuerdo con Lacan: "...estaríamos, por lo tanto, aquí en presencia de dos términos, y de ahí, sólo nos queda tal vez modificarlos ligeramente, a fin de darles una traducción más fácil para transponerlos en otros registros¹⁰".

Esa modificación 'ligera' es fundamental dado que cumple la función de efectuar, en este caso, una traducción. ¿Por qué una traducción? Porque se trata de registros diferentes y cada registro determina su sentido y su significado. Lo grave es cuando no se toman en cuenta estas diferencias de traducción, de transliteración o de transcripción y todo pasa a una pretensión de significar lo mismo, y el resultado es que ya no se sabe de qué se está hablando. No todo significa lo mismo, las particularidades son fundamentales.

Si tomamos en cuenta esto, si sabemos leer con precisión, teniendo en cuenta los saltos estructurales que se presentan cuando se pasa del psicoanálisis a las demás ciencias, entonces sí se puede reconocer la aportación que han tenido algunos conceptos de otros campos en el terreno del psicoanálisis, y del psicoanálisis a otros campos. De este modo, es estrictamente necesario aclarar ese pasaje de lenguas, es decir, entender que llegan a significar otra cosa cuando son descontextualizados y cuando responden a la lógica de otro registro.

NOTAS

- 1 Ver más adelante en este texto en lo referente a la segunda precisión.
- 2 Cuando términos lacanianos son usados para reflexionar sobre asuntos políticos, sociales, filosóficos, son extraídos del registro del inconsciente para ser 'aplicados' a un registro consciente, pierden su estatuto y su dimensión fundamental, la que proviene de la clínica. Por eso, trabajos como los de Žižek son cuestionables en este punto. Se hace una aplicación de cierta jerga y esa aplicación no aporta nada, es una distracción que no da mucho, a no ser un ejercicio intelectual que lleva a la problemática de Babel: multitud de lenguajes y la incapacidad de entenderlos.
- 3 No se trata de cualquier escrito, sino de un escrito cifrado, es decir, susceptible de ser transliterado.
- 4 Es la regla de transcripción formulada, entre otros, en la gramática de Port Royal. Jean Allouch. *Lettre pour Lettre. Transcrire, traduire, translittérer*. Editions Erès. Paris, 1984, p. 75.
- 5 J. Allouch. op. cit., p. 80.
- 6 Ibid., p. 81.
- 7 El plus de goce es el intento de recuperar parte de esa pérdida de goce en la repetición respecto al objeto.
- 8 El subrayado es mío.
- 9 J. Lacan. *D'un Autre à l'autre*. Sesión del 27 de noviembre 1968, versión J. L., p. 23.
- 10 J. Lacan. *L'envers de la psychanalyse* (1969-70), Seuil, Paris, 1991, p. 49.

BIBLIOGRAFÍA

- Jacques Lacan (2006), *D'un Autre à l'autre*. Paris: Seuil.
Jacques Lacan (1991), *L'envers de la psychanalyse* (1969-70). Paris: Seuil.
Jean Allouch (1984), *Lettre pour Lettre. Transcrire, traduire, translittérer*. Paris: Editions Erès.